

RELATORÍA

Ciudad de México, 13 de diciembre de 2017

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO 111 DE LA REVISTA MEXICANA DE POLÍTICA EXTERIOR: UN PODER SUAVE PARA MÉXICO



Imagen: Universidad Iberoamericana.

El 5 de diciembre, en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, se llevó a cabo la presentación del número 111 de la Revista Mexicana de Política Exterior (RMPE), publicación editada por el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores. El número, titulado “Un poder suave para México”, coordinado por el Dr. César Villanueva Rivas, estudia el referido concepto en las relaciones internacionales, cómo ha sido entendido e implementado por México, y cómo se puede articular de mejor manera para proyectar los intereses nacionales mexicanos

Introducción

El 5 de diciembre, en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, se llevó a cabo la presentación del número 111 de la Revista Mexicana de Política Exterior, publicada por el Instituto Matías Romero (IMR) de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). El tema del número es *Un poder suave para México*, y fue coordinado por el Dr. César Villanueva Rivas, académico de la Universidad Iberoamericana. La presentación contó con la intervención del Embajador Agustín García López, Director Ejecutivo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid); la Ministra Luz Elena Baños Rivas, Directora General de Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil de la SRE; el Dr. Thomas Legler, académico de la Universidad Iberoamericana; y el Dr. César Villanueva Rivas en su calidad de coordinador del número. El encuentro fue moderado por la Dra. Natalia Saltalamacchia Ziccardi, Directora General del Instituto Matías Romero.

Desarrollo del evento

La primera intervención estuvo a cargo del Embajador Agustín García López, quien se refirió en términos generales al tema de la cooperación internacional para el desarrollo como un mecanismo fundamental para el despliegue del poder suave mexicano. Comenzó recordando que históricamente México se ha distinguido en el ámbito internacional por su convicción en la cooperación internacional para el desarrollo, principio que ha llevado a la práctica aún en los momentos más difíciles de su historia – destacó el episodio de las inundaciones en Texas en plena Revolución mexicana, cuando el gobierno de Venustiano Carranza envió varios miles de dólares de ayuda para los damnificados por dicho suceso.

Afirmó que ante un escenario internacional marcado por el proteccionismo promovido por Estados Unidos, México debe reforzar sus acciones en materia de cooperación internacional por tres razones principales: la solidaridad, la creación de bienes públicos globales y el interés nacional propiamente dicho. En tal sentido, la cooperación internacional para el desarrollo puede formar parte del poder suave mexicano, especialmente en dos ámbitos: el económico y el cultural.

Con respecto al primero, el Embajador García López recordó que la política exterior de cooperación económica desplegada por México durante el gobierno del Presidente Peña Nieto tiene la intención de explotar las sinergias entre el desarrollo nacional y el internacional, ya que ofrece oportunidades comerciales y de negocios en los países con los que se tienen acuerdos económicos. A su vez, y en lo que respecta a la cooperación cultural, estimó que debe distinguírsele de la propaganda, pues se refiere más bien a la promoción de la cultura nacional en el extranjero y el intercambio internacional de actores de la cultura.

En la conclusión de su participación, el Director Ejecutivo de la Amexcid afirmó que esa agencia debe maximizar su impacto en el exterior con recursos escasos y en un momento en el que todavía se está configurando institucionalmente a partir de su reciente creación. Sin embargo, externó confianza en el

futuro de la política mexicana de cooperación internacional para el desarrollo, y en la posibilidad de que esta se convierta en un aspecto central del poder suave mexicano.

La siguiente exponente fue la Ministra Luz Elena Baños, que se refirió específicamente al papel que puede desempeñar el poder suave en el marco de las relaciones entre México y Estados Unidos ante los desafíos planteados por la Presidencia de Donald Trump. Partiendo de que la agresividad retórica que el mandatario estadounidense ha desplegado contra México y los mexicanos, la Ministra estimó que ello implica un problema de seguridad nacional para un país como México, y apunta que el poder suave quizás es el medio más eficaz para mitigar y contrarrestar dicha amenaza.

En términos generales, consideró que México debe trabajar para construirse un prestigio en el ámbito internacional – el cual deberá ser integral y no exclusivamente basado en la riqueza cultural y de tradiciones. Es importante que México se asocie con una economía dinámica, que produce bienes de calidad y que está sincronizada con los mayores avances en materia de comunicación y tecnología. Dijo que a pesar de que esfuerzos de esta naturaleza se han realizado en repetidas ocasiones, éstos no han tenido una visión integral y de continuidad, lo que ha minado los resultados.

A partir de estas consideraciones, la diplomática planteó los puntos centrales de tres campañas que, en su opinión, deben articular los esfuerzos de poder suave de México en el marco de sus relaciones con Estados Unidos. La primera – *México en el corazón de Estados Unidos* – estaría orientada a posicionar a México en el imaginario estadounidense como un país de artistas, científicos, pensadores, una vibrante y emprendedora juventud, así como una importante economía en el plano mundial y uno de los principales receptores de turistas. El destinatario de esta primera campaña serían no sólo los ciudadanos estadounidenses, sino también sus representantes y autoridades de todos los niveles del gobierno.

La segunda campaña, cuyo nombre propuesto es *Unidos por siempre en la frontera*, consiste en subrayar la importancia geopolítica de México para su vecino del norte. La información que se resaltaría en esta campaña sería aquella que refleje el peso que un México cooperativo tiene para garantizar la seguridad nacional estadounidense, así como transmitir a ese país la noción de que los problemas – al ser compartidos – exigen una serie de respuestas coordinadas y basadas en el principio de responsabilidad compartida. Los destinatarios principales serían las autoridades estadounidenses, específicamente aquellas vinculadas con los rubros de seguridad nacional.

La Ministra Baños concluyó haciendo referencia a la tercera campaña propuesta, *Ganar-ganar, una vecindad de beneficio mutuo*, con la cual se pretende comunicar las ventajas de la asociación económica entre ambos países a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Específicamente, esta campaña debe aspirar a retratar al TLCAN como un acuerdo simétrico entre los tres socios y posicionar a México como un componente natural en la consecución de la prosperidad en América del Norte. Para ello, esta campaña habrá de vincularse con asociaciones civiles y de productores que se verían afectadas por un futuro sin integración comercial regional.

El tercer participante fue el Dr. Thomas Legler, único de los miembros del presidium que no participó con un artículo en el número de la RMPE que se presentó. En su intervención, el académico de la Universidad Iberoamericana comenzó señalando la importancia que un tema como el poder suave tiene para la proyección de los intereses de un país de la naturaleza de México, aunque dijo necesario reconocer ciertas insuficiencias en la atención que la política exterior del país ha dado al tema. Por ejemplo, comenzó refiriéndose al desafío que ha significado la reducción presupuestaria a la Amexcid en los últimos años, lo que implica que cada vez debe realizar más acciones con menos recursos materiales. Dijo que proyectar el poder suave no es barato, incluso cuando se tienen los suficientes recursos simbólicos para ello – como los tiene México.

Acto seguido, señaló que la idea del Plan Nacional de Desarrollo 2012-2018 según la cual México debía ser un “actor con responsabilidad global” no ha rendido los frutos esperados. En cierta medida, el Dr. Legler estimó que esta ausencia de frutos responde a que México no ha sido capaz de resolver la incógnita identitaria sobre qué tipo de país quiere ser, e.g. potencia media, potencia emergente... Manteniendo su perspectiva crítica, dijo que México enfrenta varios desafíos internos que pueden complicar su proyección internacional, entre los cuales destacó la corrupción, la impunidad e incluso un supuesto incremento de mecanismos ‘autoritarios’.

Sobre la relación entre México y Estados Unidos, el Dr. Legler apuntó que sería un error pensar que el poder suave se proyecta hacia audiencias o destinatarios pasivos, ya que en el caso estadounidense, México enfrenta el desafío de responder a “una guerra de imágenes” contra México por parte del Presidente Trump, lo que vuelve todavía más difícil la construcción de un prestigio del país entre las audiencias estadounidenses. Algunas de las alternativas para superar este reto, las encontró el académico en algunos de los otros artículos incluidos en el número de la revista, tales como el escrito por Karina Olivares que habla de la diplomacia de las ciudades, así como el de Francisco López Ruiz, quien incorpora la importancia de los museos en la construcción de imágenes en el exterior.

El siguiente tema general que abordó el Dr. Legler en su exposición fue intentar responder la pregunta, ¿para qué quiere México el poder suave? Al respecto, dijo que uno de los potenciales beneficios del poder suave se encuentra en flujos de inversión o de turismo al país. Sin embargo, advirtió que desde México es importante tener presente que el concepto de poder suave – desarrollado originalmente por el académico estadounidense Joseph Nye – se pensó como un factor para apuntalar la hegemonía de Estados Unidos, por lo que no se puede simplemente aplicar íntegramente el concepto a la realidad de un país como México. Por lo tanto, hacia el futuro, concluyó que el desafío para los internacionalistas mexicanos es teorizar sobre este concepto a partir del interés nacional y la identidad que México se de en el contexto internacional.

Por último, la moderadora otorgó la palabra al Dr. César Villanueva, coordinador del número. En su participación, el también académico de la Universidad Iberoamericana, comenzó recordando cómo el poder suave ha adquirido creciente importancia en el ámbito internacional que ha redefinido el debate en la teoría de las relaciones internacionales. En la obra de Joseph Nye, Villanueva identificó un llamado a la elite estadounidense durante la presidencia de George W. Bush a reconocer que los

intereses estadounidenses podrían estar mejor atendidos mediante perspectivas distintas al uso de la fuerza militar – lo que lo llevó a pensar en cómo tratar ese concepto desde un país esencialmente distinto a Estados Unidos, es decir, sin pretensiones ni capacidades hegemónicas.

Así, rememoró una entrevista con Joseph Nye – incluida en el número de la RMPE presentado – y cómo el académico estadounidense le dijo que el uso del poder suave no se puede replicar en países diferentes. Más aún, en la entrevista Nye señala que México no tendría por qué intentar aplicar la noción de poder suave de la misma forma en la que ese académico la pensó para Estados Unidos, con la sola excepción del aspecto cultural. A partir de esta conversación, el Dr. Villanueva señaló que la idea detrás del número de la RMPE es precisamente pensar en un “traje hecho a la medida” para México en término de poder suave, cuyo punto de partida debe ser pensar a México como una potencia media.

Para alcanzar dicho objetivo, México debe mostrarse al mundo como un país atractivo desde el punto de vista. En segundo lugar, se debe hacer hincapié en la vocación multilateralista de México, buscando posicionarse como líderes globales en temas de interés nacional – tales como la agenda de desarrollo social, migración y cambio climático. Un tercer elemento, en opinión del Dr. Villanueva, es el aprovechamiento de la cultura mexicana en el más amplio sentido. Concluyó haciendo un llamado a continuar la discusión al respecto, como parte de un esfuerzo de formulación de política exterior e identificación de los intereses nacionales.



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES
GILBERTO BOSQUES
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Coordinadora General
Adriana González Carrillo

Coordinación y revisión
Arturo Magaña Duplancher
Ana Margarita Martínez Mendoza

Elaboración
J. Enrique Sevilla Macip

Diciembre de 2017

El **Centro de Estudios Internacionales Gilberto Bosques** del Senado de la República tiene como objeto la realización de estudios y el acopio de información sobre temas de política internacional y política exterior de México; así como el prestar apoyo a las comisiones de relaciones exteriores para el desarrollo de sus actividades y el ejercicio de las facultades exclusivas del Senado en materia de política exterior; además de auxiliar a los órganos directivos, comisiones, grupos parlamentarios y senadores que así lo requieran en cuanto a diplomacia parlamentaria y protocolo en el ámbito internacional.

 **CGBSenado**

<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/>